

ILMO. SEÑOR DOCTOR JOSE IGNACIO CHECA  
OBISPO AUSILIAR DE LOJA.

La Providencia ha abierto una nueva Era en esta Provincia: su asistencia divina no puede ser mas palpable, mas conocida. Pospuesta por los Gobiernos de Colombia, el Ecuador recibió este desden en herencia, y ha sido preciso el transcurso de treinta y tres años, la observacion de un tercio de siglo, para que puedan persuadirse los Estadistas ecuatorianos, que si Loja no es una porcion selecta de la nacion, es al menos un miembro vivo del cuerpo social, con iguales derechos que los demas individuos de la familia, no solo á la conservacion, sinó tambien á la perfeccion.

El año de 1859 tan luctuoso á las demas provincias, fue para Loja *un dia de descanso*, un oasis que dió frescura y aliento al pueblo fatigado y exánime. Reasumió este su soberania Municipal, y mostró á la América, que un pueblo pequeño se puede gobernar por si mismo como uno grande, tal como en otro tiempo lo hicieron las repúblicas griegas, y mas tarde las italianas de Ragusa, Pisa, Sena, y en especial las de Florencia y Venecia, a quiénes la soberania hizo tan poderosas y célebres. Florencia, la ilustre patria de los Médicis y de los Güelfos y Gibelinos, tuvo mas influencia en la restauracion de las letras que ningun otro pueblo: ella fundó el primer gobierno republicano, al fundar el de los Ancianos. La familia de los Médicis fue una constelacion radiante, que brilló en todo el horizonte europeo, y su bello nombre vino á ser para la Italia y para la posteridad el emblema de la magnificencia, de las ciencias y de las artes. En 1513, un Médicis que gobernaba Florencia fue nombrado Papa, y como protector de las ciencias y de las letras, dió su nombre á su siglo. Tal fue Leon X.— Sobre la pequeña ciudad de Adria, algunos siglos antes, creada por cuatro pescadores, se levantó la gran República de Venecia, que hizo temblar á su vez el oriente y el occidente.

No hay duda, la libertad, y no la estension del territorio, es la que ha puesto la primera piedra en el edificio social de las naciones, destinadas por la providencia á tener una existencia preciosa. Loja puso con mano firme esta piedra, al fundar el Tribunal de justicia, y este paso arrastró la creacion del Obispado, como una consecuencia lójica; pues la Iglesia para su gobierno se conforma siempre con la organizacion de la sociedad civil. Establecida la Sala, no se podia dejar de establecer el obispado. La legislatura de 61 satisfizo esta necesidad, y el Presidente de la República há cumplido la voluntad del Lejislador de

la manera mas noble y caballerosa.

Es laudable la inspiracion que tuvo aquel cuerpo soberano, cuando trató de elejir el nuevo Obispo. La República contaba en su seno eclesiasticos benemeritos que podian dignamente haber sido nombrados, los representantes los tenian á la vista, los amigos los indicaban; pero Dios, que algunas veces toma la *iniciativa* en los negocios humanos, designó á la conciencia de la mayoría de la Convencion á un joven Eclesiástico, que se hallaba ausente, sin noticia de la ereccion del nuevo Obispado, ni de la eleccion— residente en Roma ya cuatro años, tranquilo, ajeno de todo pensamiento de ambicion, cultivando las virtudes que le arrullaron desde la infancia, y contraido á estudios que engrandecen la intelijencia, y estienden hasta Dios el horizonte del saber. El Lejislador aceptó esta indicacion providencial, y elijió Obispo de Loja al Dr. José Ignacio Checa y Barba, de treinta y dos años de edad, natural de Quito, y de una de las familias mas ilustres de la capital.

El Ilmo. Checa tiene una gran mision que llenar, y capacidad y suficiencia para cumplir con ella. Hijo predilecto de Pio IX, su escuela ha sido el Vaticano: ha estudiado la relijion del Crucificado en el corazon de uno de los mas grandes y santos Pontifices de la cristiandad, las instituciones eclesiásticas, en la Basílica de San Pedro, y la caridad y la misericordia en la ciudad de los Catacumbas. . . El Vicario del Cristo, desde Roma la Sagrada, le ha enviado á nosotros, con estas palabras: *Pasce oves meas, pasce agnos meos*, y ningun Prelado ni ningun Pueblo, son mas dignos de simbolizar esta fórmula sagrada, que el Ilustrísimo Checa, y la Provincia de Loja.



## EL ITINERARIO.

Desde que el Ilmo. Obispo salio de la Capital de la República con direccion á su Diócesis, esta ciudad ha estado en la mas viva expectativa, contando las horas y los instantes, que se le hacian demasiado largos para su ansiedad y amor. Por fin el día siete del presente mes pasó en el puente de Oña, tres dias distante de esta Capital, los confines del Obispado de Cuenca, entró en los de la Provincia de Loja conmovida con su aproximacion. Desde la orilla de ese rio empezó su grei ha agruparse en su derredor, haciéndole pasar por en medio de Castillos improvisados, y cubriéndole de flores la tierra por donde habia de pasar. En Paquishapa le encontró la concurrencia que salió de Saraguro con el Parroco á su cabeza. Mas acá en el puente del rio del mismo nombre, ya fue innumerable el concurso de jentes que acudían de todas partes á recibir la bendicion de su querido pastor, continuando los arcos, los entusiastas vivas, y las bendiciones al Ser Omnipotente que proporciona á los pueblos tanta gloria.

Luego que llegó á la populosa Parroquia de Saraguro, y terminó la funcion que se le habia tenido preperada, el celo de su Ilma. le llevó á la Iglesia, que estaba llena de niños y de adultos, que querian recibir el Sacramento de la confirmacion, el que administró hasta la noche: esta misma tarea volvió á desempeñar al dia siguiente desde la mañana hasta la una de la tarde en que continuó su marcha á San Lucas. En este Anejo fue tambien recibido por el Párroco como en Saraguro, y siguió su camino al otro dia, acompañado de los mismos Eclesiásticos que le habian ido á traer desde Cuenca, encontrando á cada paso mayores demostraciones de contento y alegria.

El Sábado nueve amaneció el pueblo de Loja en las calles, el corazon habia hecho la cita, y todos habian madrugado á cumplirla. En los grandes acontecimientos, los pueblos no tienen mas que un alma, no son mas que un hombre, que piensa, quiere, y que hace una misma cosa. Callan las pasiones, los negocios; se habla el mismo lenguaje, uno encuentra en otro la misma idea que le domina, antes de espresarla; se centuplican las sensaciones, que á su vez centuplican las fuerzas del espíritu; pero llega un momento en que este se anonada, agotado por los mismas sensaciones, y sobreviene el éstasis, en que el alma se desprende del cuerpo para sentir sola, y sumerjirse en visiones sobrenaturales.

Tal es la historia de esta Ciudad en los dias nueve y diez. A las once del primer dia empezaron á salir algunas partidas de á caballo al encuentro deseado: á los doce salieron con el

Gobernador los miembros del Tribunal de Justicia y demás autoridades.

El Sol radiaba en el Zenit con la pompa propia del rei de los astros: la tierra vestia sus galas de primavera . . . ¡Oh que hermoso es ver un campo de esmeralda, oir al arroyuelo cristalino, cuando ese monarca fulgura sus rayos en la colina! ¡Por qué el Cielo y la tierra se esmeran en adornar este dia! ¡Por qué el aire parece mas puro, mas aromosa la flor, mas simpática la naturaleza toda. . . . ¡Asi son las obras de Dios, cuando uno de sus pensamientos atraviesa las esferas. Entonces resplandece la armonia en el Universo, que no siente mas que una palpitation.

Esta grande palpitation la producía entre nosotros la aproximacion de un hombre, que la Iglesia ha unjido, y ha dado el báculo pastoral— de un joven Apostol, que ha dejado la Ciudad eterna, por la *Corona* que le ha ofrecido una pequeña Ciudad del desierto de America Meridional. . . . .

La innumerable concurrencia que iba á su encuentro, bajaba por el Sur á la quebrada de "Las Lagrimas," punto determinado para esperarle, cuando el Ilmo Obispo bajaba á la misma por el Norte. ¡Hermosa coincidencia, que solo pudiera esplicar la reciproca atraccion del amor! ¡Con que satisfaccion echamos todos pie á tierra para besar la Esposa y estender los brazos al Enviado del Señor! Ese sitio que ha presenciado hace mas de dos siglos todas las angustias de las despedidas de los hijos de Loja y todas las delicias de su regreso feliz, ha sido testigo impasible de una fruicion que ha excedido á todas, por que ha sido universal.



## EL ARRABAL.

Algo mas de una legua hay de Loja á "Las Lagrimas," pero el camino es llano y pintoresco, situado entre los Ejidos y los campos de Amable Maria, hermosos como su nombre. Hallábase interrumpido, ó cortado con arcos triunfales colocados de espacio en espacio. El Obispo dirijia la palabra á todos los que se le acercaban, que muchos habian sido en Quito, amigos ó conocidos de Colejio, ó de sociedad. Llegamos á la plaza del Valle, distante una milla de esta Ciudad. Allí, esta Parroquia se apresuró á ofrecerle la primera, la espresion de sus homenajes. Al lado de un arco se presentó en una pequeña altura, vestido con las galas de los antiguos americanos, un jóven que al paso le dirigió la palabra, hechizando con su hermosa declamacion, con la animacion varonil de su figura, y con los versos sentidos que salian de sus enrojecidos labios. Allí sentimos latir nuestro pecho con vehementes emociones, al contemplar el antiguo poderio de la raza de Atahualpa, sus grandes fiestas y su misteriosa existencia, comparadas con su degradacion actual en medio de pueblos que se llaman civilizados. La letra fue la siguiente.

Felicidad, felicidad inmensa  
Y dicha por do quier hoy se derrama,  
Que es tu presencia mas risueña y dulce  
Que en el prado florido la alborada;

Y mas que el sol en el Zenit alzado,  
Brillante antorcha, refulgente lámpara,  
Que ardiendo perenal en vivo fuego  
Da luz al éter y á los mundos gala.

¡ Que grato es verte como un ángel bello,  
Como el jenio del bien y la esperanza,  
Apacible, halagüeño y venturoso  
Pisar el suelo de mi cara patria !

¡ Que grato meditar en los blasones  
Que alto su nombre volverán mañana !  
Conducida por ti, *Jenio profundo*,  
Ningun escollo se opondrá á su marcha;

Conducida por ti, su gloria es cierta,  
Que un talisman divino te acompaña,  
Emblema de victoria y de grandeza,  
Tú ciencia, tu virtud y tu alta fama.

¡Hora ienz que nunca en la memoria  
Dejará de lucir risueña y grata,  
Hora feliz que al inspirado bardo  
Dará cantos de gloria y venturanza!

¡Hora feliz. la que te ven mis ojos  
Para entregarte el corazon y el alma,  
Porque nada despues, nada me importa  
Bajar al fondo de la tumba helada!

¡Hora feliz! se escucha por do quiera  
Resonar en el valle, en la montaña!  
¡ "Bendito, dicen, por do quier los ecos,  
Bendito el ángel que el Señor nos manda!

Hinquemos á su vista la rodilla  
I pidámosle amor á nuestra patria,  
Que jeneroso el porvenir nos brinda  
Con mil coronas de esplendor y gala:

Grito fle honor á todo el pueblo sea  
Su encantadora, mágica palabra,  
Su voz, de bendicion y de alegría,  
El eco dulce que hácia el bien nos llama.

Cerca de las cuatro de la tarde entró en esta ciudad el Ilmo. Obispo por el arrabal de San Francisco, á vista de todo el pueblo que se habia agrupado en esa calle. La casa del coronel Isidro Viteri le habia sido preparada con la delicadeza, esmero y gracia propias de su recomendable propietario; allí entró el Ilustre huesped, en medio de una guardia de honor, y de los aires armoniosos, que preludiaba la Banda de música. Por la noche se sirvió una cena de veinticuatro cubiertos, se habló con reconocimiento y ternura de Su Santidad Pio IX, tan grande en sus virtudes como en sus desgracias, enlazando su nombre con el del Presidente de la República, ya que ambos nos proporcionában estos dias de tanta efusion y júbilo. Si el gran Pontifice se acuerda y ama á los moradores de las selvas americanas ¿cómo no han de recordarle y amarle los hijos de las selvas?



## EL TE DEUM.

Al día siguiente diez, el Obispo celebró la misa en la casa, dió la comunión al virtuoso Coronel Viteri, y á las once de la mañana dejaba su apacible alojamiento, dirigiéndose á la Iglesia, donde iba á presenciar la acción de gracias que tributaran, al Eterno el pueblo y el Clero por haber concedido un Pastor tan digno á esta Iglesia desvalida. El Gobernador de la Provincia, la Corte de Justicia, y una parte del Clero entraron á sacarle de la casa, mientras que en la calle le aguardaba el resto del acompañamiento ordenado en dos estensas filas. Al poner el pie en el dintel de la puerta de la calle, sonó la música, y una corriente eléctrica discurrió desde allí, llevando la fausta nueva hasta el mismo pie del altar. El Obispo era conducido bajo de palio, precedido inmediatamente de sus prestes; los ojos clavados en la tierra, á nadie veía, entre tanto que el pueblo sollozante de alegría, no miraba sino á él. Nunca los arcos parecieron mas hermosos— nunca la música fue mas melodiosa— nunca los semblantes estuvieron mas estáticos— nunca el alma sintió mayor bienaventuranza, que cuando en esa hora solemne, se movía silencioso, un acompañamiento de dos mil almas conduciendo al templo á su Soberano Espiritual, como en otro tiempo los Israelitas el arca santa de la alianza. ¡ Iglesia Católica! ¡ Cuan grandes has hecho á tus Pontífices! Los grandes y los pueblos se arrodillan á su paso!

Cuando se sentó en su sólio, el pueblo reunido en la Iglesia, pudo contemplar mas comodamente á su jóven Prelado, resplandeciente con sus virtudes, y vestidos pontificales. Nuestro templo, apenas techado no es susceptible de descripción. Su adorno en esa hora consistía en el sólio episcopal que contenía el retrato de nuestro amado Pio IX, á cuyo pie se hallaba sentado el Ilmo. Obispo su digno representante en esta Provincia— estaba en el pueblo apiñado en sus naves para recibir la sagrada bendición— estaba en el sexo delicado, depositario de la moral mas pura, y de la fé mas sincera, que lo hermozeaba— estaba ultimamente en el ceremonial augusto, con que la Iglesia Católica celebra esta clase de acontecimientos.



## LA FELICITACION.

Pasó el *Te Deum*, y el Obispo con su acompañamiento se dirigió á la casa que se le tenia preparada, situada en la plaza mayor, la que encontró amueblada, y adornada, como las mejores del pais. En el salon halló bajo de un sólio el cuadro que representa al Santísimo Padre Pio IX, y al frente de la puerta los de los Ilustrísimos Carrion, Obispo de Botrén, y Riofrio, Arzobispo actual de Quito, hijos de Loja, que parecian en actitud de recibir al Ilustre recién-venido, fundador de este nuevo obispado.

Ocupado el lugar correspondiente por el Señor Checa, al pie del retrato del Sumo Pontifice, empezó la felicitacion de las autoridades y corporaciones, tomando la palabra en primer lugar el Gobernador de la Provincia, y sucesivamente el Presidente del Tribunal de Justicia, el Presidente de la Academia de Abogados, el Presidente del Concejo Municipal, el Rector del Colejio, el Clero y Comunidades regulares.

El Gobernador de la Provincia SEÑOR MANUEL EGUIGUREN en su viaje á Europa, que lo hizo estando muy jóven, se inspiró del amor al progreso, que le ha dirigido aun en su vida privada, y es el norte de su vida pública. Sirve con desinterés al pais que le ha dado nacimiento, y lleno de intenciones patrióticas busca el concejo, y le sigue denodadamente, si le parece útil y benéfico, aunque tenga inconvenientes que vencer y peligros que arrostrar: los puentes de Chuinguilamaca y Chacanga, y la empresa del puerto de Jambelí, son buena prueba de este acerto. La institucion del Obispado en su periodo gubernativo es una satisfaccion, que prueba la fortuna, que le asiste en el poder.

El Doctor ISIDRO AYORA, ha gozado, desde jóven, de la reputacion de Abogado habil, y de considerable influencia en la política de la Provincia, influencia que le ha dado un puesto en diferentes legislaturas. Desempeña dignamente la Presidencia del Tribunal de Justicia, mereciendo al mismo tiempo la confianza absoluta de sus colegas, y la estimacion jeneral del pais.

El Señor Doctor MANUEL LUIS VALLEJO natural de Guayaquil, es el patriota infatigable en la prensa y en las corporaciones Municipales. Pertenece á la Junta Provincial, al Concejo Municipal, y es Presidente de la Academia de Abogados. Su buena intelijencia, y su actividad le han abierto las puertas de todas estas corporaciones, por una parte, y por otra el deseo que hay en este país de dar la mejor acogida á los talentos, y al patriotismo, que vienen á visitarnos, ó se fijan entre nosotros. El Dor. Vallejo no asistió á la felicitacion por haberse hallado enfermo en cama; pero nos ha remitido su discurso,

al que damos lugar con satisfaccion en estas columnas.

El Doctor VICENTE PAZ, adolescente aun ya figura con honor en los negocios públicos de la Provincia. Le caracterizan, juicio sólido, sensatez y una intelijencia clara y límpida como un cristal. En una cámara no arrastrará como un torrente; pero fijará con lucidez las cuestiones oscuras, y será siempre uno de los primeros defensores del progreso, y del sostenimiento de las buenas instituciones. En el Concejo Municipal su Presidencia es de honor y de iniciativa para las mejoras públicas.

El Doctor LUIS FERNANDO RIOFRIO, Rector del Colejio de San Bernardo, dirijió al Ilmo. Obispo, en nombre de la educacion que estaba á su cargo, las palabras propias de un superior eminentemente moral y amigo de la instruccion y adelanto de su pais. Figura entre los Abogados por su moralidad, y por su buena capacidad entre los hombres de intelijencia.

La justicia, y el mérito de las composiciones poéticas, con que ha saludado al Obispo el Dr RAMON SAMANIEGO, nos imponen el deber de hacer mención de ellas, y de darles un lugar en esta reseña. El discurso pronunciado en la plaza del Valle por el Joven americano, de que hemos hablado ya, es la primera de ellas. Los himnos cantados en las noches del diez y once por los niños y niñas de las escuelas públicas, fueron tambien melodias producidas por el mismo instrumento, y continuando el Dr. Samaniego en pulsar su lira, solemnizó con su bella oda dedicada al Ilustre amigo, el primer banquete, oda que há hecho vibrar tan dulcemente todas las fibras de los aficionados á la poesia. Este es el único lenguaje que puede espresar las grandes emociones, el único canto posible cuando el alma se halla abrumada por la admiracion ó por la gloria. ¡Feliz el ruiseñor que puede felicitar á la naturaleza por la llegada de la Aurora.!

El Presbitero MIGUEL CUEVA Cura de la Parroquia del Valle, y el R. P. Fray RAMON REYES, estas dos notabilidades del pulpito en la Provincia, alzaron su voz sonora, y á su vez fijaron la atencion del auditorio, siempre sensible á las hermosuras del lenguaje y del sentimiento. El primero es el celoso Pastor de una de las Parroquias mas interesantes, y la palabra persuasiva en la cátedra del Espíritu Santo, puesto que sostiene con honor hace ya largos años. El segundo que preside la comunidad dominicana de esta Ciudad, fiel depositaria de las tradiciones de sus mas bellos tiempos, es una solemnidad, cuando su augusto ministerio le dá la mision de hablar de la majestad de nuestros misterios relijiosos, ó de las gracias y virtudes de la mas pura y de la mas hermosa de las mujeres, de Maria. . . . No podemos olvidar estas palabras vertidas en su discurso, ó mas bien esta estrofa melodiosa, cuando dijo. "Que hermosa, que feliz perspectiva. . . ." Parece que la vida con todos sus encantos

“ha amanecido hoy jigantezca en esperanzas, para todos los habi-  
 “tantes de este suelo transfigurado con vnestra presencia; pa-  
 “rece que cada uno ha despertado en un mundo nuevo, que se  
 “ha rejenerado su corazon, y que su alma es un foco de  
 “amor à todo lo grande y maravilloso. . . . ; Ah! tan intenso  
 “placer, y tan radiante júbilo revelan algo de celeste é inmortal!”

El discurso del Guardian de San Francisco Fray Jose CO-  
 BA, nos ofrecio al concluir una espresion digna de ser notada  
 “Dios dijo, estampa en los grandes beneficios que nos concede  
 esta palabra de consuelo:” “Avanza.” Este es el progreso, en-  
 carnado por la omnipotencia en todas las cosas y en todas las  
 instituciones, encarecido á un Pontífice, por uno de los Ministros  
 del Altar.



## EL SEMINARIO.

## EL CONCEJO CANTONAL DE LOJA.

Vista la representacion que le ha hecho el vecindario de esta Capital, solicitando que con las rentas del Colejio de San Bernardo de esta Ciudad se cree un Seminario; y accediendo á la voluntad de la mayoria del pueblo Lojano, claramente manifestada en dicha representacion y en el Cavildo público celebrado el 16 del presente mes:

En uso del patronazgo que le concede la clausula vijécima del testamento del Señor Bernardo Valdivieso, ilustre fundador de dicho Colejio que siempre ha llevado su nombre;

## ACUERDA:

Art. 1.º Se establecerá en esta Capital un Seminario bajo la direccion del actual Obispo de la Provincia, Ilmo. Doctor José Ignacio Checa y sus sucesores; y para su establecimiento se destina desde esta fecha el producto de las rentas del Colejio de San Bernardo.

Art. 2.º Concédese el local de este Colejio para el servicio del Seminario, pero este llevará el mismo nombre en memoria del ilustre fundador.

Art. 3.º Provistas las Cátedras indispensables y demas gastos precisos para un Seminario, con el superavit que quede de las rentas adjudicadas, se instalarán precisamente las aulas de derecho civil y público y las de otras facultades necesarias para obtener grados académicos, conforme al reglamento de institucion pública, en el orden que queda expresado.

Art. 4.º Los profesores del Colejio de San Bernardo que hubiesen obtenido sus cátedras por oposicion, se conservarán inamovibles, pudiendo solo ser depuestos conforme á lo dispuesto en el tit. 7.º del Decreto reglamentario de instruccion pública.

Art. 5.º Quedan bajo la dependencia del Seminario las tres escuelas públicas de niños y niñas, inclusive la de la parroquia del Valle y es deber de la autoridad Eclesiastica sostenerlas y mejorarlas.

Art. 6.º Se admitirán en este Colejio no solo alumnos internos sino tambien externos, dedíquense ó no á la carrera Eclesiastica.

Art. 7.º La adjudicacion de que habla el presente acuerdo tendrá lugar únicamente, si se verificare la ereccion de la Diocesis de Loja, y solo mientras ella subsista; por manera que, desapareciendo por cualquiera causa que sea, se restablecerá por el mismo hecho el Colejio de San Bernardo.

Comuníquese al Jefe Político para que disponga lo necesario á su ejecucion y cumplimiento.

Dado en la Sala de sesiones de esta I. Municipalidad á 20 de Mayo de 1863.— El Presidente,— Vicente Paz.— José María Ojeda, Secretario.

Jefatura Política del Canton, Loja, á 20 de Mayo de 1863.— EJECUTESE.— Juan José Peña.



El Ilmo. Obispo la noche de su arribo en esta Ciudad nos habia dicho "El Obispado es el Seminario," palabras pocas pero elocuentes, y á ellas se le ha respondido hoy con la elocuencia propia del pueblo: "El Seminario es el pueblo, y el pueblo sois vos mismo."

Por el decreto que precede, dado y publicado en esta fecha, el Colejio Seminario es una realidad, y el Ilmo. Checa el primer obrero de la civilizacion en la Provincia, que tiene fé en sus promesas, y que le encuentra digno de encomendarle su ilustracion y su porvenir.

Loja á 20 de Mayo de 1863.

Manuel Fidelia Espinosa.



## O D A

CON MOTIVO DE LA SOLEMNE ENTRADA EN ESTA CAPITAL  
DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR DOCTOR JOSE IGNACIO CHECA.

Alborozo do quier, do quier ventura  
Se respira, se vé, se oye, se siente,  
Salta en el pecho el corazon ufano,  
El alma se estremece de alegría,  
Música suave, plácida armonía,  
Acaricia y regala los oídos,  
La vista se embelesa  
Al contemplar el férvido entusiasmo,  
Universal aplauso y ovaciones  
Que excitan con su pompa la sorpresa.

En el ara del templo, los perfumes  
Que quema el sacerdote reverente,  
Embalsaman el airé, y los sentidos  
Embriagan con su májica delicia  
Que impregna en derredor todo el ambiente;  
Vibra en tanto sonoro  
El órgano en solemne melodia,  
I mil voces acordes con su acento  
Se unen tambien anciosas á porfía,  
Asi formando celestial concento;  
El templo se engalana y se reviste  
De pompa y de grandeza,  
En su recinto el júbilo en hosanas  
Se escucha resonar y en dulce canto,  
I con piadoso regocijo santo,  
De fé y amor henchido,  
Su humilde gratitud ofrece el pueblo  
Al Ser Supremo, inmenso, omnipotente,  
Porque su mano le extendió clemente.

En la Ciudad, de bruma ayer cubierta  
I entre tocas de duelo sepultada,  
Cual infeliz matrona que ha perdido,  
Junto con sus risueñas ilusiones,  
La prenda de su amor idolatrada,  
Hoy todo es vida, animacion, contento:  
En blando movimiento,  
Por el ala del zéfiro mecidas,  
Miranse ya las sedas, ya las gazas,  
Ya las cintas de múltiples colores  
En mil arcos de triunfo suspendidas;

¡ Como densa nùbe en el espacio,  
 Apíñase en las calles el gentío  
 Que en prolongados vivas te saluda,  
 ¡ Entre el clamor inmenso va tu nombre  
 Con aplauso do quier rasgando el éter,  
 Tu dulce nombre, emblema venturoso  
 De triunfo, de placer i de alegría,  
 Viva promesa de futura gloria,  
 Al que su porvenir el pueblo fia.

Salud, Noble Adalid! Tú que en la senda  
 Del honor y la gloria has adquirido  
 Un renombre inmortal y eterna fama,  
 Tú el verdadero apóstol, que, dejando  
 El brillo y la fortuna,  
 Ardes al soplo de esa dulce llama  
 Que prendiera en el Gòlgota sombrío  
 El Hombre— Dios muriendo por el hombre:  
 —La santa caridad, lumbre divina,  
 Que el mundo con su aliento rejenera,  
 Que el alto cielo hasta la tierra inclina  
 En un santo y purísimo deliquio  
 De dulce amor, lazada estrecha y pura  
 Que al Increado unió con la criatura.

Salud! salud, Atleta infatigable!  
 Que, aún no contento con lo que antes eras,  
 De virtud, un modelo inimitable,  
 I de ciencia, en tu patria el ornamento,  
 En éxtasis sublime arrevatado  
 En alas de tu grande pensamiento,  
 Concibes y realizas al instante  
 Un plan inmenso, portentoso, heroico,  
 Digno de tu alma grande y de tu genio:  
 A los mares te lanzas,  
 ¡ Adelante, pronuncias, adelante,  
 La ciencia me cautiva, amo la ciencia;  
 Allá la patria está que exclarecieron  
 Con su genio asombroso y relevante,  
 Con sus virtudes y alta intelijencia  
 Los Pios, los Clementes y Leones,  
 Benedictos, Ambrocios y Agustinos,  
 Allá parto, allá voi, amo la ciencia".  
 ¡ La ciencia te dá sus galardones.

¿Quién no te admira, Espíritu grandioso,  
 Titan sublime de virtud modelo?

¡Quién al llegar a ti no se estremece  
 Viendo tu aureola remontarse al cielo?  
 La ciencia con sus luces te esclarece,  
 La autoridad te brinda su prestigio,  
 La virtud con su escudo te guarnece.

Todo en tí se atesora para darte  
 Un brillo sobrehumano,  
 I se confunde al contemplar la mente  
 Los pródigos decretos, el arcano  
 De Dios, que quizo incólume llevarte,  
 Salvando los escollos y tormentas,  
 A la Ciudad Eterna, donde puso  
 A su santa doctrina firme aciento,  
 Do su Vicario reinará triunfante  
 A pesar de Tribunos y de Reyes,  
 Que su orgullo y sus leyes  
 Nada son, nada valen en presencia  
 Del poder del Eterno que reduce  
 Del hombre vano la mentida ciencia  
 A polvo vil, é inalterable ejerce  
 Sobre los mundos su querer supremo.  
 El en sus manos te llevó, El te trae  
 Sin peligro y sin daño, El te encomienda  
 Una mision difícil, cuya senda  
 Será tal vez de abrojos erizada,  
 I este humilde lugar El te destina,  
 Donde tu sólio episcopal se funde.  
 ¡Oh profundo misterio inexplicable!  
 ¡Oh mirífico arcano del Eterno! . . . .  
 Pero ¡ah Dios Santo! mientras mas te es-  
 eres para el mortal mas adorable. (condes,

Mas oye— Ya que el Cielo soberano  
 Ha querido encerrar tu inmensa gloria  
 En tan oscuro y misero recinto,  
 A tu mérito estrecho en demacia,  
 Debes, pues, recordar que entre nosotros  
 Hay una prenda de tu amor amor sagrada,  
 Que aunque en sombras velada  
 Hará latir tu corazón sensible;  
 Debes, pues, recordar que aquí reposan  
 De tus mayores los preciosos restos,  
 I que tal vez allá, cuando en la tarde  
 En que se muestre el cielo bonancible,  
 De oro las nubes, la natura hermosa  
 De su lozana pompa haciendo alarde,

Al hollar con tu pié las bellas flores  
Que crecen sobre el mustio sementerio,  
Tal vez escucharás . . . ¡grato misterio!  
Su voz que te bendice y que te aplaude,  
Que goza con tu gloria,  
Que habla á tu corazon y á tu memoria,  
Que espresa al son del áura su alegría,  
Que amor te recomienda con ternura,  
Amor para este pueblo que asegura  
Con tigo de su suerte el bello día.

Pero ¡ah! perdon para el humilde bardo  
Que temerario osó las frias sombras  
Evocar de los muertos,  
I removiendo sus despojos yertos  
Traerlos á la escena,  
I en su nombre trazarte los deberes,  
Que te ligan, Señor, al ejercicio  
De tu alto Ministerio:  
Si, perdon . . . pero no, que nunca en vano  
El soplo soberano  
Del Estro celestial bajó á la tierra,  
Jamás, jamás la inspiracion divina,  
Destello del Empireo refulgente,  
Abrazó con su fuego misterioso  
El alma del mortal esterilmente:  
Al golpe de su luz, enardecido  
Levanta su cerviz, yergue su frente,  
Con la verdad armado se presenta,  
I ríjido proscribela lisonja;  
Nada teme, censura la injusticia,  
Reprende al Rey, al Príncipe, al Magnate,  
Ensalza la virtud, el vicio abate,  
El bien augura y el progreso inicia . . . .

Escúchame: este pueblo que te cerca,  
Que á tus plantas se postra reverente,  
Que bendice tu nombre, que te aclama,  
Que tierno padre y bienhechor te llama,  
Que unísono pregona tu alabanza;  
Este pueblo, Señor, de alma inocente,  
Sencillo corazon y dulce trato,  
Noble caracter, bondadoso, afable  
I al beneficio que recibe, grato,  
Reclama tus afanes y desvelos,  
Tu entera abnegacion y tu civismo,  
Que unido en paz lo lleves

Por la senda del bien, para que alcance  
 En el campo florido del progreso  
 La conquista que anhela:  
 Tuyos serán su porvenir, su suerte,  
 I tuyo su renombre esclarecido,  
 Que en elocuentes pájinas mañana  
 Relatará verídica la historia;  
 No desheches un triunfo tan hermoso,  
 Porque él será, Señor, el más grandioso  
 I feliz complemento de tu gloria.

*Ramon Samaniego.*

## HIMNO

DEDICADO AL DIGNISIMO OBISPO DE LOJA ILUSTRISIMO  
 SEÑOR DOCTOR JOSE IGNACIO CHECA.

### CORO

¡Gloria al digno, elevado Ministro!  
 ¡Gloria al sabio y virtuoso Pastor,  
 Que dejando fortuna y honores  
 Lega al mundo una santa leccion!

### I

Tú que oiste la voz de este pueblo  
 En rejion apartada y distante  
 Cuando absorto mirabas radiante  
 En su Catedra al Sumo Pastor;  
 Tú que de él mereciste dichoso  
 La ternura mas grata y cumplida,  
 Dejas todo, y entregas tu vida  
 De los mares al recio furor.

### II

Tú el apóstol mas digno y perfecto,  
 El insigne varon eminente,  
 Tú la antorcha de luz esplendente  
 Que la vista deslumbras vivaz,  
 Vienes ¡ay! á posarte en la orilla  
 Del humilde, del manzo Zamora,  
 Do contigo despunta la aurora  
 De su dicha y su gloria inmortal.

### III

¡Quien merece cual tú las coronas  
 A que aspiran los grandes varones,

Tú que escento de innobles pasiones  
 Vas un mundo de nuevo a formar,  
 I al que es hoy un humilde arroyuelo  
 Reluchando entre peñas oscuras,  
 Sobre inmensas i vastas llanuras,  
 Harás luego un espléndido mar?

## I V

¡Oh paloma de mágico brillo,  
 Adornada de nítidas galas,  
 Que en el éter batiendo tus alas  
 La palabra conduces de Dios!  
 ¡Oh qué dicha gozar tu presencia!  
 ¡Qué placer cara à cara mirarte,  
 I en debido tributo ofrendarte  
 Nuestras almas cual prenda de amor!..

## CORO

¡Gloria al digno, elevado Ministro!  
 ¡Gloria al sabio y virtuoso Pastor,  
 Que dejando fortuna y honores  
 Lega al mundo una santa leccion!

*Ramon Samaniego.*

## HIMNO

DEDICADO AL DIGNISIMO OBISPO DE LOJA ILUSTRISIMO  
 SEÑOR DOCTOR JOSE IGNACIO CHECA.

## C O R O

Padre amado, pedímoste humildes  
 Que bendigas la tierna niñez,  
 Que à tus plantas hoy viene gozosa  
 Un tributo de amor à ofrecer.

## ESTROFAS.

¡Cuán solemne, cuan grande es el día  
 Que este suelo tu planta pisó,  
 Ha sido esta su aurora de dicha,  
 De esperanza i de glorias su sol!

Por eso hoy nuestra dulce alegría  
 Gratos himnos nos hace entonar,  
 Bendiciendo favor tan excelso;  
 Del Señor tan preciosa bondad

"Brotén flores los campos al verte,  
 Cual primicia á tan digno Pastor,  
 Nuevos trinos las aves preludien  
 I las fuentes mas plácido son.

I la paz, la divina concordia  
 Ligue á todos con lazo hermanal,  
 Bajo el suave cayado de un Padre  
 De amor lleno, de fé i caridad.

### C O R O

Padre amado, pedímoste humildes  
 Que bendigas la tierna niñez,  
 Que á tus plantas hoi viene gozosa  
 Un tributo de amor á ofrecer.

*Ramon Samaniego.*

## DISCURSO DEL SEÑOR MANUEL EGUIGUREN GOBERNADOR DE LA PROVINCIA.

### ILUSTRISIMO SEÑOR.

Loja habia anhelado siempre tener un Obispo, un Pastor que cuidara mas de cerca la grei que se le confiara y que atendiera á sus necesidades espirituales. La divina providencia ha escuchado sus plegarias, y ha llenado muy cumplidos los deseos del pueblo lojano por médio de la filantropia y poderoso influjo de S.E. el actual Presidente de la República. Si Señor Ilustrísimo, hoy es un dia verdaderamente grande y glorioso, pues vemos ya en nuestro suelo al esclarecido Checa, *al celante Prelado* como justamente le llama la Curia Romana, y el que con el tino de su sabio Gobierno, con el ejemplo de sus virtudes y con la eficacia de su palabra mejorará en todo sentido esta Provincia. Mucho se espera de vos, y todo lo podreis hacer en vuestra Diócesis, encontrando, como sin duda encontrareis, buena disposicion en todos, una piedad cristiana á toda prueba, una índole suave y dócil en los habitantes, el respeto debido al Sacerdócio, un clero secular y regular, virtuoso é instruido y consagrado al exacto desempeño de su augusto ministerio: últimamente dominareis Señor, os lo aseguro, en los corazones de todos los Lojanos. Me congratulo con mi patria por el fausto acontecimiento de vuestra apetecida llegada en este dia venturoso, habiéndome cavido la honra de felicitaros deseandoos toda prosperidad. Aceptád, pues, Dignísimo Señor la sinceridad de un cordial homenaje.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA  
DOR. ISIDRO AYORA.

SEÑOR.

La Corte Superior de la Provincia, que tengo el honor de presidir, os felicita, Ilustrísimo Señor, por vuestro próspero arribo á esta Ciudad, y por la posesion en el alto puesto que os ha señalado la Nacion, lo que es mas, la voluntad de nuestro Santísimo Padre Pio IX. I al cumplir con este deber que nos imponen vuestra elevada dignidad, la complacencia de teneros en medio de nosotros y las simpatias profesionales, se felicita á si misma, porque vuestra presencia es la prenda cierta del porvenir dichoso del pueblo lojano. El Señor, ha entreabierto las puertas de su ventura: pero aun necesita del esfuerzo de un genio, que con su sagacidad y esperiencia le enseñe la ancha senda por la cual debe llegar á ella. Vos podeis serlo, y que os sobre voluntad no lo dudamos. ¡Necesitareis, acaso, de nuestra ayuda? la tendremos. Rodearemos vuestro carácter pastoral con el respeto y consideracion de nuestra fé, y secundaremos vuestro celo, dando á tus palabras y obras la correspondencia filial que desear podias. Estos son, Ilmo. Señor, los votos de esta Corte Superior: que espera los aceptareis como prueba de su cordial adhesion á vuestra persona y merecimientos. Hé dicho.

DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ACADEMIA DE ABOGADOS,  
DOR. MANUEL LUIS VALLEJO.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

La Convencion de 61, al designaros para Obispo ausiliar de una de las Diócesis de la Iglesia Ecuatoriana, tributó un pequeño homenaje á vuestros grandes y relevantes méritos. El modo de elejiros, manifestamente por quasi-inspiracion, fué una prueba evidente del acierto con que procediera.

Vuestra ciencia y virtud, proverbiales en vuestro atria, son tambien conocidas en la capital del mundo católico, donde habeis sostenido estas prendas con un lucimiento raro; y vuestra sabiduria, fundada en el temor del Señor, y la austeridad de vuestra vida, fundada en el amor á Dios en espiritu y en verdad, han hecho en Roma la honra y nombradia de la tierra ecuatoriana.

La provincia de Loja, ansiando tener un pastor propio que le dirija en el camino de su religion que es la verdadera, - un sabio maestro que le ilustre en las verdaderas máximas de esta religion santa, ha deseado independizarse en lo eclesiástico y ser erijida en Diócesis. La consecucion de este fin que, despues de atravesadas mil dificultades que parecian preludiar solo

una quimera, puede reputarse yá como un hecho consumado, muestra, á no dudarlo, la justicia de la pretension.

Este dia, Ilmo. Sor. marcará una época de gloria para la provincia de Loja. Con vos vienen á Loja el estermínio del vicio i de la maldad, la abolicion de practicas estrañas á la disciplina de la Iglesia, la estirpacion de necias doctrinas ajenas de la cristiandad, enseñadas por la ignorancia, la supersticion y el fanatismo: con vos viene á Loja en toda su brillantez la sublime verdad relijiosa, — la moral cristiana, mas pura que la de Platon, — la santa doctrina del Crucificado, — el triunfo de Cristo Nuestro Señor y de la Iglesia Católica.

Este triunfo será benéfico á la Jurisprudencia que apoya sus principios en la moral, que apoya sus doctrinas y sus practicas en la moral, y cuyos profesores, amantes de la moral, no quere- mos otra satisfaccion que la de observarla cumplidamente.

Por esto, la Academia de abogados que tengo á honra diri- jir, aunque no lo merezco, se complace en felicitaros, i se rego- cija de que la Providencia os haya escogido para que, como digno Ministro del Altísimo, seais en esta Diócesis el principe de la Iglesia de Jesu-Cristo, — el verdadero apóstol del Evangelio.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONCEJO MUNICIPAL DEL CANTON DOR, VICENTE PAZ.

### ILUSTRISIMO SEÑOR.

Desde que el inmortal Jenovés Cristoval Colon holló con atrevida planta el suelo virjen del vasto Continente americano, y nos trajo al travez del Atlántico las instituciones, las leyes y la relijion de Isabel Católica, la augusta Soberana de Castilla; desde que el estallido del cañon de Bonaparte, disparado en la península del viejo mundo, se hizo oír hasta en el nuevo, é imprimió á nuestros padres el gran pensamiento de dejarnos á sus hijos una Patria libre é independiente; desde que el Ecuador desmembraudose de la Gran Colombia, se hizo inscribir en el catálogo de las naciones soberanas en 1830; desde entónces, i desde tiempos atras, ningun suceso, ningun acontecimiento notable ha tenido lugar en la Provincia, que sea mas digno de estamparse con caractéres de oro en las pájinas de nuestra historia, como este dia de engrandecimiento deparado por la Providencia al pueblo lojano. Este suceso es, Ilmo. Señor, aquel cuya realizacion desearon tanto nuestros antepasados, el que celebramos con júbilo los presentes y recordarán las jeneraciones venideras con aquella emocion que causa siempre la adquisicion de un bien inestimable.

El Concejo Municipal, que tengo á honra presidir, en re-

presentacion del pueblo que agrupado os contempla con entusiasmo, os suplica acepteis los fervientes votos que hace por vuestra prosperidad i bienestar. En Loja no tendreis, Señor, las comodidades que brindan las Cortes ricas y civilizadas; pero tendreis los humildes corazones de vuestros hijos, y en cada uno de ellos un templo que se consagrará á vuestra imperecedera memoria.

DISCURSO DEL R. P. F. RAMON REYES PRIOR DEL CONVENTO  
DE SANTO DOMINGO.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Débil órgano de la Corporacion Dominicana que tengo á honra presidir, he sido invitado á dirijiros la palabra para satisfacer uno de esos arranques de entusiasmo á que es justo y forsóso obedecer; por que en ello se interesa un pueblo entero que ha alcanzado un triunfo esplendido, una señalada victoria en las altas rejiones de la civilizacion y del progreso. No me equivoqué al espresarme de este modo, por que es notorio y cierto á todas luces que vos Ilustrisimo Señor, rodeado de la brillante aureola de las virtudes, y siendo en todos sentidos una de las primeras notabilidades que honran y dan lustre á la Nacion Ecuatoriana, habeis sido para Loja el Coloso de sus mas gratas y cumplidas satisfacciones.

Que hermosa, que feliz prespectiva! . . . Parece que la vida con todos sus encantos ha amanecido hoy jigantezca en esperanzas para todos los habitantes de este suelo transfigurado con vuestra presencia; parece que cada uno ha despertado en un mundo nuevo, que se ha rejenerado su corazon y que su alma es un foco de amor a todo lo grande y maravilloso . . . ; Ah tan intenso placer y tan radiante júbilo revelan algo de celeste é inmortal! . . .

El pueblo en todas sus categorias, en todas sus clases y condiciones desde lo mas elevado y grande hasta lo mas pequeño, se halla conmovido de felicidad y regocijo, de la misma manera que los portentosos Andes se conmueven por los elementos comprimidos en sus entrañas. Y no hay duda que tiene razon; puesto que al ocupar vos Señor el esplendente rango de vuestro destino, se verifica un cambio positivo y fausto en la suerte de esta importante provincia, significa la conquista de una grande idea un hecho de evidente progreso social.

Yo, confundido entre la multitud, sin elocuencia, pero si con la sinceridad de mi alma, con el sencillo lenguaje del corazon, os doy la enhorabuena, por que despues de haberos favorecido el Cielo con los mejores dones de su alta munificencia, os ha cubierto con su escudo protector, y os ha salvado de los innumera-

bles riesgos de un largo viaje, para que vengais á derramar vuestros beneficios en esta bella porcion del Pueblo Ecuatoriano. Venid en hora venturosa por que el campo esta preparado y la cosecha será abundante y opima, sobre todo cuando vos vais á ser el gran jefe de esta preciosa labor.

DISCURSO DEL R. P. GUARDIAN DE SAN FRANCISCO FR. JOSE COBA.

### ILUSTRISIMO SEÑOR.

Natural fuera, Señor, al felicitaros en esta vez, detenerme á pintaros la profunda emocion que entre celestiales delicias, siente mi espíritu, al ver en mi delante al Apostol de la Iglesia lojana; encarnado en vuestra persona el brillante porvenir de esta Provincia; realizadas ya nuestras esperanzas de oro; y sentada la alegría en el corazon de todos vuestros hijos, aleteando con sus divinas alas, como en señal de triunfo y regocijo. Empero, Señor, la palabra no es un pincel exacto, para reproducir con ella aquellos vivisimos sentimientos de alegría, que depositan un eterno recuerdo en el corazon humano y forman el delicioso pasado de la vida.

Si una brillante aurora esparce los haces de luz en el Oriente para alumbrar el universo; si el rayo, con su estampido aterrador, llena los senos del espacio; si el mar se encrespa amenazante, ó placido dormita á los halagos de la brisa, muy lejos esta el hombre de expresar siquiera de un modo aproximado, la impresion de tan magnificas escenas: y mas prudente va el que postra su espíritu, y tributa su adoracion, en humilde anonadamiento, al Ser Increado que, en la contemplacion de tantas maravillas, le arrebatara hacia sí; fuente imperecedera de todo lo grande y lo sublime, lo justo y lo infinito. De este modo, Señor, al ver en vos, el objeto de nuestras mas nobles ambiciones; al victorear la esplendorosa antorcha, que por fin desentrañará de su tenebroso seno el porvenir de esta Provincia, embriagado en el goce de tan inesplicable júbilo, yo no abro mis labios, sino tan solo para ofrendar el tributo de un vivo reconocimiento, al Ser Omnipotente que da la espalda á nuestra ingratitud para bendecirnos con amor, y estampa, en los grandes beneficios que nos concede, esta palabra de consuelo. ¡¡ Avanza !!

DISCURSO DEL R. P. F. CAMILO OBIEDO EN NOMBRE DE LA COMUNIDAD DE AGUSTINOS.

Al llegar mi vez, Ilustrisimo Señor, de cumplimentaros por vuestra venida ¿cuanta dificultad no enueñtro despues de haber

oído á los Señores que me han precedido en la palabra? He mirado sus pensamientos sublimes, sus cordiales felicitaciones y sus transportes de regocijo en el límpido cristal de su palabra, y la mía se une á ella como una gota de agua al Océano, para que unísona manifieste la intensidad de mi deber hácia vos. La comunidad de Agustinos que represento, fijará en sus fastos este dia memorable que conmueve el corazón de setenta mil lojanos y hace el ornato de nuestra Patria, y bendecirá á la Providencia Divina que ha querido exaltarnos con vuestra dignidad. Recibe Señor mi obediencia como el tributo de mi estado, y los deseos de vuestra prosperidad como la vida de un corazón que te es adicto. Hedicho.

DISCURSO DEL PRESBITERO MIGUEL CUEVA. CURA DE LA PARROQUIA DEL VALLE A NOMBRE DEL CLERO.

### ILUSTRISIMO SEÑOR.

Entre las solemnidades de un pueblo, ninguna hay mas grande, ninguna mas célebre, memorable y digna de celebrarse con el mayor júbilo y con hosanas de un regocijo mas entusiasta y cordial, como la presente.

Vuestra venida formará la época mas brillante en la historia de nuestra patria, asi como vuestra elevacion á la dignidad episcopal, que tanto mereceis, será un suceso de venturosa memoria y de fecundas consecuencias en los fastos de la historia ecuatoriana.

Por este fausto acontecimiento os felicito, Señor, en nombre del Clero lojano, de esta porcion del sacerdocio católico, á cuya cabeza os ha colocado el Cielo, y á cuyo amor, respeto, veneracion y obediencia os ha encomendado el Pastor de los pastores con paternal ternura. Venid, verdadero apóstol, ungido con el óleo de los Príncipes sucesores de San Pedro á apacentar vuestra grei con el báculo pastoral que habeis recibido en la misma Ciudad eterna á las plantas del inmortal Pontífice que nos gobierna, de cuya santa boca habeis oído altas instrucciones, sublimes promesas y prevenciones llenas de dulzura, de unción y de caridad para vuestro pueblo.

Vuestra labor es árdua, la carga de vuestros deberes abrumadora, infatigable y pesadísima la tarea de vuestro ministerio; pero os alienta la fortaleza de Pablo, os guía la fé de Agustin, ilumina vuestra elevada intelijencia el fuego de Ambrocio: la prudencia, la sabiduria, la virtud que os distinguen exceden á vuestros cortos años; pero ¡ qué digo ! ¡ Providencial coincidencia !... Comenzais la carrera de vuestro apostolado á la misma edad que el soberano Maestro empezó la predicacion de su evangelio y esa

serie de portentos que redimieron á la humanidad envilecida, hasta terminar su obra en las angustias de la cruz, que tambien habeis hechado sobre vuestros hombros.

El clero lojano que os ama como á un padre, que os respeta como á su dignísimo Prelado, os presenta por mi órgano su mas humilde adhesion, y os ofrece el mas completo sometimiento á vuestros mandatos y la mas rendida obediencia á vuestros preceptos. seguro de que ellos lo conducirán á su mejora, á la practica del bien y al cumplimiento de sus deberes. Bajo vuestra noble y sabia direccion él logrará algun dia conquistar un distinguido puesto, mediante la reforma de sus costumbres, severidad de su conducta y cultivo de su intelijencia, participando la sociedad entera de este movimiento saludable, de este influjo civilizador, de este beneficio inemnsso de la religion, que es la que siempre funda, ilustra y sostiene los pueblos.

Benedicid, Ilmo. Señor, á vuestro clero y á vuestro pueblo y acojiendo nuestros humildes homenajes, aceptad las felicitaciones que de lo íntimo de nuestros corazones os dirijmos, y los votos que elevamos al Cielo por la prosperidad de vuestro episcopado.

DISCURSO DEL DOCTOR LUIS F. RIOFRIQ, RECTOR DEL COLEJIO DE SAN BERNARDO.

### ILUSTRISIMO SEÑOR.

Los anales de esta Provincia transmitirán á la posteridad en caracteres brillantes una época transitoria, pero fecunda en bienes de todo jénero; época que permanecerá indeleble en la memoria de los lojanos, porque son indestructibles los monumentos levantados entonces por este pueblo á quien la benéfica Providencia quizo hacer por algunos momentos Señor de sí mismo, dueño y árbitro de su destino. I si ahora torno complacido mis miradas hacia ese corto periodo de independencia inaugurado el 18. de Setiembre de 59, es porque en él descubro el origen de la mas bella, la mas preciosa, la mas santa de las conquistas que pudieran emprenderse— la ereccion de la provincia en Diócesis episcopal.

Cuestiones políticas de vital importancia absorben la atencion jeneral, y no permiten ni aun formular en una peticion el grandioso pensamiento; pero él ajita ya todos los espíritus, se prepara el camino que conducirá al fin deseado, y el aire vivificador de la libertad comunica á la vez que se alzaré luego, la enerjía y el prestijio de que carecía bajo un réjimen opresor.

No tarda pues esta voz en salir de todos los labios, y la Convencion Nacional de 61 la escucha, porque espresando la voluntad de algunos miles de ecuatorianos, resuena en la asamblea

de los elejidos del pueblo con la eficacia de un mandato. De ahí, atravesando los mares en alas de la esperanza, va á prosternarse suplicante á los pies del Jefe de la Iglesia, quien solícito siempre por el bien de sus hijos, no vacila en acogerla con paternal benevolencia. De aquí la creacion del obispado auxiliar, paso al que seguirá muy pronto, la ereccion de la nueva Diócesis, gracias á la eficaz cooperacion del Presidente de la Republica, el que vendrá á coronar nuestras mas vehementes aspiraciones. Si, podemos considerar ya como una realidad la ereccion de la Diócesis, y penetrados de reconocimiento, entonaremos un himno de alabanzas al Supremo dispensador de tan inestimable beneficio.

Si triunfos tan espléndidos no fueran bastantes para esplicar el júbilo que hoi rebosa en todos los semblantes, lo sería sin duda la consideracion de vuestros relevantes méritos y egregias virtudes, porque ellos hacen entrever un porvenir de ventura, una era de rejeneracion para la sociedad que os recibe en su seno. Enrichado con una basta instruccion en la ciencia superior á todas las ciencias, hechareis sólidos simientos á la moralidad pública por medio de la educacion bien dirigida de la juventud en las verdades del Catolicismo, fuente de toda felicidad para los individuos, de prosperidad y poder para las naciones. Animado de una ardiente caridad, agregareis á la relijion del Cristo y á la civilizacion esos centenares de hermanos nuestros oscurecidos por el paganismo en las rejiones orientales. Vuestra ilustrada piedad revestirá el culto que se tributa á la divinidad en nuestros altares de esas formas á la vez que sencillas y modestas, graves, severas, majestuosas y solemnes, que humillan al hombre y elevan el alma hacia el ser de infinita grandeza objeto de sus adoraciones. Mas para recorrer todos los bienes que el pueblo de Loja espera de vos, sería preciso enumerar los que la relijion cristiana es capaz de derramar sobre una sociedad rejida por un verdadero discípulo del Crucificado, digno sucesor de los primitivos apóstoles; y en la imposibilidad de cometer empresa de tal magnitud, limitome á dirigir al Cielo mis humildes plegarias pidiéndole os conceda su proteccion á fin de que lleneis la mision sublime que os ha confiado.

Estos mismos son, Señor, aunque débilmente espresados, los votos que hacen, estos los sentimientos que abrigan los empleados y alumnos del Colejio de San Bernardo, y es bajo la impresion de las mas gratas emociones que vengo á presentaros sus homenajes. Aceptad, Señor, y dignaos conceder á ese plantel, que tengo el honor de rejir, vuestra apostólica bendicion.

\* En este dia ( 30 ) ha traido el correo la Bula por la que se erije la Provincia de Loja en Diócesis separada.

